**ORACIÓN I**

Santísima Virgen María,

que soportaste el inmenso dolor

al presenciar la crucifixión

y muerte de tu hijo Jesús,

bendíceme con el don

de la compasión,

fortaléceme ante

mis sufrimientos,

y protégeme del pecado,

que no caiga en la tentación

por una alegría pasajera.

Virgen Santísima,

haz que todos mis actos

y pensamientos,

siempre sean para

honra y gloria de Dios.

Amén.

**ORACIÓN II**

Madre nuestra,

Virgen de los Dolores,

que te mantuviste en pie

frente a la cruz,

compartiendo el sufrimiento

de tu hijo, y

le brindaste tu tierno amor.

Te alabo con todo mi corazón y

acepto los planes

que Dios tiene para mí,

Virgen de los dolores,

te suplico me ayudes y apoyes

cuando mis pruebas se presenten.

Ruega por mi hoy,

y en la hora de mi muerte.

Amén.

**ORACIÓN III**

Santísima y afligida

Virgen de los dolores,

que permaneciste firme

bajo la cruz,

en los momentos más difíciles.

Necesito que me mires

con al amor de madre y

te compadezcas de mí

y mis dolores,

dejo mis peticiones

en tus manos para

que se las presentes

a tu hijo Jesús,

y puedas calmar mis aflicciones.

Virgen de los dolores,

refugio del alma

y esperanza del mundo,

no rechaces mi petición,

ni me abandones,

bendíceme con el milagro

que tanto necesito.

Amén.

**ORACIÓN IV**

Oh dulce fuente de amor,

Virgen Dolorosa,

haz que pueda sentir tu dolor

para llorar a tu lado.

Y que cada día viva más

en el amor a Cristo para

cuando llegue mi muerte,

el amor de Cristo me cuide,

mi cuerpo quede en calma,

y mi alma vaya

a la eterna gloria.

Amén.

**ORACIÓN V**

Madre mía,

Virgen de los Dolores,

que supiste mantener

la calma junto a la cruz,

mientras ofrecías

a tu Hijo al Padre,

y mientras perdías a tu Hijo,

por otro lado, lo recuperabas,

porque se convertiría en

Salvador del mundo.

Amada Virgen María,

me llena de alegría y gozo

llevarte siempre

en mi corazón,

y sentir tu presencia

en mi hogar,

te suplico que siempre

me cuides y me guardes.

Amén.











